

Cultura de Paz y DD HH

En estos próximos boletines se busca sensibilizar a las personas respecto a los valores universales que integran la cultura de paz, con el propósito de desarrollar en cada uno de ellos aptitudes y actitudes que fomenten el diálogo, la empatía y la solidaridad, a fin de que éstos sean considerados como agentes de paz, con un alto compromiso social y garantes de los derechos humanos, para que sean difusores de valores basados en el diálogo y la no violencia, en la construcción de una sociedad más participativa y solidaria, fundada en relaciones de igualdad y de cooperación, con habilidades en el manejo y la transformación pacífica de los conflictos; con el principal objetivo de fortalecer la cultura de la legalidad y la democracia en las comunidades y el país, para lograr el objetivo de la culturización en la paz, que influya en la transformación de las comunidades más participativas, colaborativa, solidario, pacífica y equitativa.



La evolución de la humanidad está llena de guerras y conflictos y realmente pudieron haberse evitado si se tuviera capacidad de diálogo y negociación; así también muchas veces nuestra alternativa personal para resolver un conflicto es la violencia y la imposición; durante el proceso de la historia y en la vida cotidiana vemos continuamente que cuando un poder o alguien se impone a otro mediante la fuerza, este poder está predispuesto a que se vuelva a perder por el mismo sistema, por la fuerza; lo estamos viviendo en los conflictos y situaciones en todo el mundo, siendo las alternativas para justificar nuevas formas de actuación; tradicionalmente se acepta que la fuerza es el recurso último o habitual cuando está interiorizado como parte de la cultura propia debido a las experiencias vividas en casa, escuela, trabajo, en fin, en nuestra vida cotidiana, siendo ésta nuestra forma de hacer para obtener la razón.

De esta forma se continúa dando ejemplo para perpetuar el mismo mecanismo de resolución de conflictos, la fuerza, que va dando vida y fortaleciendo una sociedad violenta y en permanente amenaza, siempre en nombre de la razón y la verdad; cada vez que hay una imposición por la fuerza se dan muchos pasos hacia atrás en el progreso social, si no es que se destruye totalmente lo conseguido hasta ese momento; esto es lo que se está viviendo en esta sociedad, que crea una serie de sentimientos de cólera o rencor e intranquilidad personal, pasando por violencia intrafamiliar, escolar, en el trabajo, hasta la guerra entre países.

Pero a pesar de esta realidad, una gran cantidad de personas continuamos pensando que la violencia y la imposición no es el mejor camino para resolver los problemas y que una sociedad en paz sería muy deseable para el bienestar propio y para el progreso de la humanidad. Para ello, para conseguir una sociedad en paz, como rasgo distintivo de la especie humana, tenemos la inteligencia que nos permitirá comprender y reflexionar sobre la realidad que nos rodea desde una perspectiva global, además de comunicamos, asociamos y utilizar la libertad para crear y construir una sociedad mejor; también es cierto que la inteligencia se puede utilizar para todo lo contrario pero sería una inteligencia mal entendida, en cuanto estas actuaciones van en contra del progreso de la misma humanidad; debemos recordar que "violencia genera violencia".

Ref. - Colegio de Guanajuato para el desarrollo. Manual de promotores de Cultura de Paz y Derechos Humanos
- Cabello Tijerina, Paris Alejandro y otros. Cultura de Paz. 2016.

San Salvador, 23 de marzo de 2022.